

La Batalla

Barcelona, 20 de Agosto de 1931

SEMANARIO COMUNISTA

Año VIII - (3.ª época) - Num. 54

¡Viva la Huelga General Revolucionaria!

El viraje de la C. N. T.

¿Se trata de torpedear la ofensiva del proletariado?

El anarcosindicalismo, la C. N. T. ha impuesto de súbito un viraje en la marcha del movimiento huelguístico que ha desconcertado a toda la clase trabajadora; el anarcosindicalismo hace máquina atrás. La magnitud del movimiento huelguístico que se iba desarrollando y encadenando era tal que hizo estremecer de pánico a la gran burguesía del Fomento del Trabajo Nacional. Las repetidas visitas que los tiburones del Fomento han hecho a Madrid a Largo y compañía dan fe de ello.

Pues bien, ahora es la C. N. T., sus organismos superiores, los que hacen máquina atrás, los que quieren imponer el «buen sentido». ¿Por qué? ¿Se trata de una retirada estratégica a su manera, a la manera anarcosindicalista? ¿Es para conjurar el peligro de una dictadura militar-socialista filo-fascista, o bien como un parrarrayos a la ley de represión dicha en defensa de la República?

El viraje de la C. N. T., la pretensión de cortar el ascenso creciente del movimiento reivindicativo de la clase trabajadora reflejan las profundas contradicciones en que se debate el anarcosindicalismo ante el momento revolucionario que vivimos. Contradicciones e incapacidad política para conducir al proletariado por el camino del triunfo. ¿Adónde vamos?

La C. N. T. va dejando morir por conculción la grandiosa huelga de los telefonistas. La bravura de los huelguistas y la profunda simpatía con que este movimiento cuenta entre la clase oprimida obligaba a la C. N. T. a hacer entrar en pelea a nuevos contingentes proletarios; por ejemplo, a los carteros y a los telegrafistas, es decir, todo el servicio de comunicaciones.

El trastorno que hubiera provocado una tal amplitud en el movimiento hubiese contribuido grandemente a obtener el triunfo de los huelguistas y de todo el proletariado revolucionario sobre el capitalismo yanqui y sobre sus lacayos los republicanos y socialfascistas que constituyen el Gobierno provisional.

Los dirigentes de la C. N. T. que gustan tanto de hacer incursiones por las altas e inmarcesibles regiones de la filosofía y de la metafísica no han sabido o no han querido aplicar las cosas más elementales que dicta la estrategia de huelgas, dejando de poner en juego los innumerables recursos de que disponían para poder evitar el estrangulamiento de la huelga de Telefonos, huelga que ha sido considerada como de punto de arranque de la ofensiva proletaria contra el capitalismo en la nueva situación.

Pero no es sólo en la huelga de telefonos donde la «imprevisión» anarcosin-

dicalista será de graves consecuencias para el movimiento obrero.

La huelga de metalúrgicos, tan unánime y tan llena de promesas para la clase obrera ha sufrido asimismo la influencia del viraje. Con las contrabases que ha presentado (?) el Sindicato se quiere demostrar el espíritu de transigencia y de buen sentido que anima a los dirigentes de la C. N. T., pues que se limitan a un ligero aumento de salarios. ¿Qué semejante retirada produce un malestar y un descontento entre los huelguistas? Pues «Soli» ha hallado ya la solución: el malestar y descontento es la obra de agentes provocadores.

El ramo de Construcción ha aplazado la presentación de bases. El textil y fabril también. ¿Por qué? ¿Por qué esa retirada después de la publicidad que se les ha dado y de las diversas asambleas que se han celebrado a propósito de las mismas? ¿Se considera inoportuno hoy lo que se creyó oportuno ayer? ¿Es para no agravar más la crisis económica?, ¿es para soslayar un locaut?

El viraje de la C. N. T. se deja sentir en todo el frente huelguístico. Su santo y seña es que por ahora no haya más huelgas, frenan la voluntad de lucha del proletariado para mejorar, de momento, sus condiciones de existencia y para ir, después al asalto de la fortaleza capitalista.

Hay una fuerte crisis económica que el capitalismo es incapaz de solucionar, pero de la que procura salir del paso haciendo pagar los platos rotos a los obreros. Hay millares de sin trabajo. La peseta cada día vale menos, de lo que resulta que nuestros salarios experimentan nuevas reducciones. Los precios de las subsistencias sufren cada día que pasa nuevas alteraciones. Los tranvías y autobuses van a aumentar el precio de sus trayectos... El nivel de vida del proletariado va a experimentar un nuevo descenso.

Y ante esta situación ¿no hay que hablar por ahora de reivindicaciones inmediatas! No es frenando sino impulsando el movimiento huelguístico hacia adelante como se producirán las condiciones favorables para la victoria definitiva del proletariado sobre la República de los grandes terratenientes, de la Iglesia y de la gran burguesía.

Al peligro fascista no se conjurará queriendo ser buenos chicos, sino atacando a fondo a la contrarrevolución burguesa que se está incubando. ¿Retirada estratégica? Hacer marcha atrás en las actuales circunstancias no puede tener otro resultado sino el de preparar el lecho al fascismo.

Pedro BONET

LA SEMANA POLITICA

El viaje de Maciá a Madrid

El Presidente de la Generalidad ha ido a Madrid a hacer entrega del Estatuto. La prensa burguesa de ambas partes, la centralista y la catalanista, ha querido dar la impresión de que la cordialidad es perfecta, de que todo marcha a pedir de boca.

Sin embargo, hay que constatar un hecho sintomático. Maciá, Presidente de la Generalidad, al llegar a la estación de Madrid, no era esperado por el gobierno. Estaban allí los dos ministros catalanes y Albornoz, pero con carácter particular. Alcalá Zamora, que hace tres meses era recibido con gran pompa en Barcelona, envió a su Secretario, el hijo de Sánchez Guerra, a esperar al Presidente de la Generalidad.

Maciá ha sido recibido con hostilidad encubierta por parte del gobierno provisional. ¿Qué quiere decir esto?

La burguesía panespañola, centralista, no está dispuesta, ni remotamente, a hacer concesión autonómica alguna que valga la pena.

Un periodista ha hecho notar que si bien casi todos los partidos tienen en su programa la consigna del federalismo, así que alguien se atreva a emplear la palabra «federal», parece que se ha mentado el diablo. No se quiere oír hablar de federalismo. La gran burguesía es profundamente unitaria. Lo era en régimen monárquico y sigue siéndolo ahora con igual intensidad.

La Comisión nombrada por las Cortes para dictaminar sobre el proyecto de Constitución ha votado que «España es una república democrática». La expresión «federal» no existe.

Los que han querido mantener la ilusión de que las Cortes aprobarían el Estatuto—un Estatuto escuálido, sin sabor alguno—serán defraudados. La burguesía panespañola se negará rotundamente a permitir que España se estructure federalmente.

El bloque de Maciá, la Esquerra, se encontrará muy pronto ante un terrible dilema: o capitular o rebelarse. Rebelarse quiere decir empezar la guerra civil, la guerra revolucionaria, la guerra por la conquista del derecho de Cataluña a disponer de sus destinos.

La carta de Alomar y Domingo a Maciá es un síntoma evidente de cómo el ambiente de capitulación va ganando terreno.

Unas semanas más y la prueba será definitiva.

La cuestión religiosa

La policía ha detenido, en la frontera, a un obispo cuando trataba de pasar de matute. La detención ha durado, sin embargo, pocas horas. El gobierno, que tan duro es con los comunistas, es todo miel cuando se trata de los obispos contrarrevolucionarios.

Hace unos días se hablaba de que el cardenal Segura sería presentado diputado por Navarra. El rumor corrió ampliamente con fundamentos de verosimilitud.

Quiere decir que la ofensiva religiosa se prepara. El gobierno da a la Iglesia libertad amplia de acción; que es reacción.

A estas horas las cárceles debieran estar repletas de obispos, de curas y de frailes. Pero no es así. Las prisiones están henchidas de trabajadores.

La reacción clerical trabaja intensamente. Temiendo una posible expropiación revolucionaria, tiene lugar ahora la venta rápida de los bienes de la Iglesia que trocados en moneda contante y sonante o en cédulas del Banco Hipotecario, siguen el curso de la emigración de capitales.

Esto lo sabe el gobierno, pero no hace nada para impedirlo. Mejor dicho: favorece este latrocinio.

Durante la última semana esta «venta» por parte de la Iglesia se ha agudizado. Estamos en periodo de liquidación de cálices, patenas, incensarios, casullas, etcétera...

¿Quién da más?
¿Y en medio de la indiferencia general?

Movimiento sindical

En marcha hacia una nueva etapa huelguística

La clase trabajadora, en este formidable movimiento huelguístico que actualmente estremece a España, de una manera más o menos empírica, busca el camino de su liberación.

Contrastan con la pasividad de que ha dado pruebas el Sindicato Metalúrgico en la huelga de su ramo, las ponencias de los Sindicatos Textil y de la Construcción, de Barcelona.

Las bases presentadas por el Sindicato Textil tuvieron la virtud de suscitar la indignación del gobernador.

Las bases que ha estudiado el Ramo de la Construcción son extraordinariamente interesantes. Hay que hacer justicia a los que las han elaborado.

Por primera vez un Sindicato presenta como reivindicación el control obrero. Estamos en presencia de una nueva orientación de la lucha sindical que marcará una huella profunda.

He aquí las bases de la Construcción: Primera. Reconocimiento del Sindicato obrero por la Patronal.

Segunda. Derecho del Sindicato del Ramo de la Construcción al control en las obras y en los talleres, mediante su representación sindical en los siguientes aspectos: a) En la producción y administración; b) En la seguridad e higiene de los trabajos; y c) En la admisión y despido del personal.

Tercera. La jornada máxima será de seis horas, sin prolongación. Se podrán establecer dos o más turnos, siempre que las circunstancias lo exijan.

Cuarta. El salario mínimo de los oficiales será de quince pesetas y el de los peones de trece.

Quinta. Si a causa de la lluvia, temporal, etc, los obreros tuviesen que suspender el trabajo, percibirán el salario íntegro, siempre que lleven a cabo como mínimo dos horas de trabajo durante la jornada. Si por las mismas causas se vienen obligados los patronos a permanecer fuera del taller o de la obra, durante un tiempo indefinido, percibirán un salario, a base de cuatro días por semana.

Sexta. Los obreros tendrán derecho a quince días de vacaciones cada año, pagadas por el patrono.

Séptima. Quedan abolidas las fiestas intersemanales.

Octava. Quedan abolidos los trabajos a destajo.

La ponencia que formula las bases propone dejar de lado la forma clásica de huelga: abandono del trabajo y resistencia pacífica. La nueva táctica que se propugna, es la siguiente: una vez presentadas las demandas a la Patronal y cumplido el plazo fijado para que sean contestadas, los obreros no abandonarán los

talleres ni las obras, comenzando a practicar inmediatamente la jornada que se estipula.

El gran movimiento huelguístico actual tiene muchos puntos de semejanza que el de 1919. Entonces la lucha se llevó a cabo por el salario medio de 10 pesetas y por el reconocimiento del Sindicato Único.

Ahora entramos en un nuevo aspecto: equilibrio del salario, jornada de seis horas y control obrero.

Estas dos reivindicaciones últimas poseen una gran fuerza explosiva. Son altamente revolucionarias. Pedir un aumento de salario es tradicional y no altera en lo más mínimo el sistema capitalista. La jornada de seis horas y el control obrero son poderosos factores de perturbación del orden capitalista.

Jornada de seis horas, sí. Hay trescientos mil obreros parados. Los trabajadores tienen derecho al trabajo. Han de conquistarlo. La jornada de seis horas es la fórmula ideal. Quiere decir que, una vez puesta en aplicación, podrán ser empleados una cuarta parte más de trabajadores que actualmente. En Barcelona hay 300.000 obreros, de los cuales unos 50.000 parados. La jornada de seis horas líquida automáticamente el problema de los sin trabajo.

No solo esto. La jornada de seis horas es una reivindicación de carácter moral. Ocho horas de trabajo son excesivas. El obrero hoy día tiene que llevar a cabo una gran actividad política y sindical; ha de leer los periódicos, ha de estudiar, ha de seguir cursos especiales. Le hace falta tiempo. El obrero, en 1931, tiene más actividades de índole social que hace veinte años. Seis horas de trabajo para el patrono son suficientes. El capitalismo se quedará aún con un exceso de plusvalía.

El control obrero viene a alterar fundamentalmente el régimen autoritario del patrono. El obrero interviene en la vida administrativa, lo fiscaliza todo, aprende el engranaje interno de la producción.

Por el control, los obreros destruyen la autoridad del patrono. Este queda mediatizado, como un momento de transición entre el régimen capitalista y un nuevo sistema social. ¡Hay que matar al patrono! Matarlo por medio del control obrero.

Saludemos el anuncio de la nueva lucha.

¡Frente, Único Revolucionario, para conseguir el triunfo!

¡Por la jornada de seis horas!
¡Por el control obrero de la producción!

LA DICTADURA REPUBLICANA

El régimen republicano no difiere en nada del de la época de la dictadura. Triunfa el despotismo más absoluto.

Todo son facilidades y contemplaciones para los elementos reaccionarios. En cambio, los obreros revolucionarios son perseguidos con crueldad inaudita.

Lo ocurrido en Sevilla no se ha borrado del recuerdo todavía. La Comisión parlamentaria nombrada para investigar lo ocurrido allí, se ha callado prudentemente para no suscitar un movimiento general de indignación contra el Gobierno republicano.

Los huelguistas de Asturias, al pretender declararse en huelga, son acorralados y perseguidos como en los tiempos de la dictadura.

En Prat de Llobregat, los huelguistas son cazados a tiros por la guardia civil, haciendo una verdadera carnicería.

En Bilbao, nuestros camaradas comunistas son asesinados, en la mitad de la noche.

Ossorio y Gallardo pide el restablecimiento de los derechos individuales, metiendo en el mismo saco a Galo Ponte, Albiñana y Feed y a los comunistas y sindicalistas.

Las cárceles de todas las poblaciones importantes están repletas, más aun, que en la época de la monarquía.

La prensa burguesa trata de desencadenar el odio contra nosotros, los comunistas, contra los anarquistas y los sindicalistas.

Al mismo tiempo que esto ocurre, el general Berenguer se le traslada de Madrid a un castillo serrano, para que pase bien el verano. El general Mola es puesto en libertad. Los contrarrevolucionarios disponen de completa libertad de acción y pueden hacer lo que les da la gana.

La prensa obrera es perseguida. La prensa reaccionaria vive, crece y se multiplica. Cada día aparece una nueva hoja fascista.

Ese es el balance de la República burguesa, de «su» República.

LA REPRESION CONTRA EL COMUNISMO

El Gobierno se ensaña contra la Agrupación Comunista de Madrid, Agrupación, que como nuestros lectores recordarán, va de acuerdo con la Federación Catalana en la campaña de unificación comunista.

La Agrupación Comunista había convocado para el sábado último a sus afiliados a una asamblea, en que debían tratarse cuestiones internas del partido y que debía celebrarse a las nueve y media de la noche, en un local de la calle de Embajadores, número 64.

Al llegar al punto indicado, los miembros de la Agrupación Comunista se vieron sorprendidos con la presencia de dos secciones de Seguridad, una de caballería y otra de infantería, que guardaban la puerta cerrada del local en que debía celebrarse la asamblea.

La Dirección General de Seguridad, en un oficio fechado el 8 de agosto, dice que «dicha reunión no puede celebrarse fuera del domicilio social». La Agrupación Comunista declara que esta interpretación de la ley le asombra extraordinariamente. Ningún precepto legal obliga a una sociedad a reunirse precisamente en su local social. Alega la Agrupación que otros partidos se reúnen a veces fuera de su domicilio social, y agrega:

«Al mismo tiempo, la Dirección General de Seguridad da a la Agrupación Comunista un plazo de ocho días para cambiar de domicilio, con el pretexto de que éste se halla situado en el interior de un establecimiento público.»

La Agrupación Comunista, y nosotros con ella, protesta contra estas medidas, que considera encaminadas a hacer imposible la vida de las organizaciones políticas que no están al servicio del Gobierno y de la Policía.

Se ha puesto de manifiesto sin que quepa lugar a dudas que la guardia civil fue la que en Sevilla ametralló a los trabajadores poniendo en su acción la mayor ferocidad.

Las constataciones hechas demuestran que la guardia civil de Sevilla es monárquica, que el jefe de la matanza es un antiguo oficial del Tercio extranjero.

La guardia civil y la policía iban de acuerdo con señoritos burgueses para asesinar a los revolucionarios.

Hay que disolver rápidamente la guardia civil.

¡Abajo la guardia civil!
¡Abajo la policía!

FRENTE OBRERO

LA SITUACION

El descontento de las masas obreras y campesinas de España, producido por la crisis de la economía burguesa, contenido unos meses por ilusiones democráticas, comienza a estallar. La batalla ha comenzado encarnizada y un gran número de combatientes de la clase obrera han caído acibillados a balazos por los fusiles de la República.

Pero en las condiciones en que se desarrolla el combate, la clase obrera no puede alcanzar ni tan sólo un triunfo parcial en esta primera parte de la batalla. No hay unidad de frente, ni unidad de dirección; no hay tampoco capacidad.

Grandes combates en Andalucía, escaramuzas en el Norte, en Prat de Llobregat, en Cardona y en Zaragoza; asesinatos de obreros, ley de fuga, detenciones en masa, represión general contra los elementos obreros revolucionarios, mientras que el grueso de las fuerzas se mantiene en la más completa pasividad. Acción enérgica de los huelguistas de teléfonos, mientras los directores federales entablan negociaciones con la Empresa; entusiasmo de los metalúrgicos de Barcelona mientras que los jefes anarco-sindicalistas frenan este movimiento y prohíben la entrada de nuevas unidades en el combate. Radicalización de las masas y reformismo de la dirección confederal.

Los obreros comunistas caen bajo el plomo de la fuerza pública y de los pistoleros socialfascistas por ocupar un puesto en la vanguardia, mientras se ven expulsados violentamente de los puestos directivos, para los que fueron designados por la base. Frente único en la calle de los obreros de todas las tendencias y sabotaje de este frente único por los Comités superiores de la Confederación Nacional del Trabajo.

Falta de capacidad en todas las huelgas planteadas. Los anarcosindicalistas, al querer hacer una separación de lo económico y lo político cuando en la realidad están los dos factores completamente ligados, se quitan ellos mismos una de las palancas más importantes en la lucha de clases.

Hasta el más pequeño conflicto mejorativista tiene en sí una buena parte de político. ¿Cómo, pues, poder prescindir de lo político en movimientos del tipo de la huelga de la Telefónica? ¿Cómo hacerlo en la huelga de la Metalurgia, que comprende 30.000 obreros? ¿Cómo en el probable movimiento del Fábri?

Los obreros de la Telefónica han luchado y siguen luchando con tesón. Pero la huelga reducida a un simple pugilato de los huelguistas con la Empresa, es hacer todos los esfuerzos de los obreros inútiles. La Empresa y el Estado son una misma persona, forman un mismo frente y más aún, el Estado ha sustituido a la Compañía. Si el Comité de huelga hubiera sabido colocarse en el terreno justo, el conflicto hubiera en seguida ascendido del estadio económico al político, se hubiera logrado con consignas políticas adecuadas interesar en él un mayor radio de acción y la Confederación, previa la propaganda y preparación consiguiente, podía con grandes probabilidades de éxito lanzar todas sus fuerzas en apoyo de los telefonistas que hubiesen defendido al mismo tiempo que su interés particular de obreros de la Telefónica un interés general en el que el proletariado, los campesinos y otros elementos hubiesen coincidido. Las bases económicas origen del conflicto junto con la consigna de ¡abajo el Monopolio! y ¡Dimisión de Maura, Largo Caballero y Galarza! apoyadas por una intervención masiva del proletariado confederal, hubiera cambiado totalmente la faz del conflicto.

La de Metalúrgicos sigue en el mismo estado. Intransigencia patronal de un lado y unanimidad de entusiasmo en los huelguistas. A la altura en que está la huelga no se comprende porque no se ha hecho general. Claro es que en ello no tiene culpa el Comité ya que se trata de una imposición de la Local de Barcelona que consecuente con el criterio de no presentar más conflictos que los actuales, no permite que la huelga de metalúrgicos por hacerse total obligue a otros ramos a dejar el trabajo. Con un criterio así se empieza por no consentir ningún conflicto; los 30.000 metalúrgicos necesitan ganar la huelga. La Confederación ha de tener interés en ello pues una derrota en un movimiento de tanta envergadura debilitaría su moral y para ganar se precisa jugar exponiéndose a perder.

Los socialistas integrados ya al aparato de represión de la República, siguen haciendo de asesinos de la clase trabajadora como en Asturias y en Barcelona. La semana pasada en Bilbao dos comunistas caían ametrallados por la guardia civil socialista. Dos víctimas más de la burguesía, dos combatientes del frente obrero asesinados fríamente por gentes que pretenden defender la causa de los explotados. Poco a poco la careta va cayendo del rostro de nuestros socialistas y la masa obrera que les sigue va dándose cuenta que está alimentando a sus peores enemigos.

La crisis de trabajo aumenta y por lo tanto el hambre se extiende y alcanza cada día más extensión. En la ciudad y en el campo. Entre los proletarios, entre los campesinos. En el Norte y en el Sur, en los cuatro puntos cardinales de la República democrática. Comienza a iniciarse la marcha del hambre en varios sitios, pero sin organización, espontáneamente impulsada por el instinto de conservación. En Zaragoza donde la prensa burguesa descubre 5.000 parados se masa ya una situación de tragedia. A ejemplo de otros países se deberían organizar «marchas del hambre» coincidentes, pero antes se precisa llegar a una mejor estructuración del movimiento para poder presentar al Estado y burguesía coaligada una seria resistencia.

De la actual situación del movimiento obrero español se desprende la urgente necesidad de un frente único. Propagar, defender, comenzar a realizar el frente único de la clase obrera es la labor más seriamente revolucionaria del momento actual.

A SESE

El conflicto de la Casa "Singer"

El conflicto que desde hace ocho semanas vienen sosteniendo los obreros de la casa «Singer» contra tal poderosa empresa, presenta diferentes aspectos que conviene señalar.

En primer lugar este conflicto junto con el de la Telefónica es, en parte, la lucha de los obreros españoles contra empresas capitalistas yanquis que han tomado España como campo de acción de su voracidad imperialista y que en su cometido encuentran apoyo en las autoridades del país que se ponen frente a sus connacionales para apoyar la obra colonizadora de las empresas extranjeras. Estos dos conflictos tienen, pues, que interesar a todos los obreros españoles, puesto que representa la lucha contra la invasión del capitalismo yanqui en alianza con la burguesía española y sus gobiernos, sean monárquicos o republicanos.

Los obreros todos tienen el deber moral de ponerse el lado de los huelguistas de la Telefónica y de la casa «Singer», si no quieren que prospere el imperialismo de los Estados Unidos, si no quieren que España se convierta en una nueva Nicaragua, que es en parte a lo que aspira nuestra burguesía impotente y patriótica, pero que en cuanto se trata de defender sus riquezas, no vacilaría en pedir que vinieran a poner paz los fusileros de la república del dólar.

El conflicto «Singer» es de un interés vital que se gane, para la marcha ascendente del Sindicato Mercantil. Es este el primer conflicto que nuestro Sindicato ha planteado a la burguesía. Si se perdiera, nuestros militantes, la mayoría novatos en la lucha sindical se desalentarían y sería después difícil hacerles reaccionar.

Pero esto no tiene que privarnos de hacer la crítica de los errores cometidos en el planteamiento y durante el curso de la huelga, para que sus enseñanzas nos sirvan para no recaer en estos errores en futuras luchas que forzosamente tendrán lugar entre los obreros del mercantil y su patronal.

En primer lugar conviene hacer resaltar que teniendo la casa «Singer» establecimientos en toda España, esta lucha tenía que ser planteada desde el primer momento en todo el país. Este hecho presuponia dos problemas fundamentales: 1.º, Hacer interesar en ellos o los obreros sindicados que no pertenecían a la C. N. T., es decir, a los afiliados que haya—sino en Cataluña en el resto del país—de la U. G. T. o pertenecientes a Sindicatos autónomos; 2.º, Hacer que con los de la C. N. T. y de la U. G. T. hicieran causa común los no sindicados.

Esta primera medida que no se llevó a cabo, hubiera logrado que todos los obreros de la «Singer» formasen el frente único contra la empresa y a ésta no le hubiera quedado ningún operario con que continuar sus tareas más esenciales.

La compenetración de todos los obreros del país en la lucha hubiera hecho que la huelga presentándose desde el primer momento con carácter general, estallara a la vez por toda España. Demuestra una falta de preparación en el planteamiento de la misma el que en diversas localidades se presentase el paro en días distintos y la empresa pudo convencerse con ello de que no existía un acuerdo ni un plan general de acción por parte de los huelguistas.

Una vez acordada por todos los operarios la huelga el Comité Central de la misma—puesto que carácter nacional tiene—así como los comités de localidades debía integrarse con obreros pertenecientes a las dos centrales sindicales, de los Sindicatos autónomos y aun con obreros no sindicados para evitar de este modo que nadie quedara sin representación y lograr así que nadie, una vez declarada la huelga, quedara trabajando. Los esquiroleros que pueda tener la casa «Singer» le hubiera sido mucho más difícil reclutarlos en gentes que nunca hubieren prestado sus servicios en ella.

Todo esto hecho quedaba aún por hacer un paso importantísimo: llevar el asunto antes de estallar no solamente a las Juntas de los Sindicatos a que pertenecieran los obreros de la «Singer», sino a las asambleas de los mismos para hacer interesar en él a todos los obreros y pedir desde el primer momento la necesaria solidaridad que no hubiera sido negada ante las justísimas reivindicaciones que presentaban.

Todo esto no se ha hecho y de ahí los principales motivos del alargamiento del conflicto y del curso poco normal de la huelga.

Otra de las faltas de la huelga, es no haber declarado el boicot así que la empresa se negó a tratar con los huelguistas, como fué falta grave si es que presumía esta actitud de soberbia, no haber hecho un intenso sabotaje antes de lanzarse al paro.

Hoy tiene que procurarse enmendar en lo posible esas faltas y encauzar el movimiento de un modo general para evitar en primer lugar que operarios de la «Singer» sean trasladados para prestar servicio en otras localidades, como ha sucedido en otras huelgas.

Es hora ya también que el Sindicato haciendo cargo de la huelga se dirija a la empresa pidiendo entrar en negociaciones directas sobre la base de las reivindicaciones presentadas, sin que si se entraran en negociaciones se deje por un momento—, sino que por el contrario se intensifique—el boicot llevado a cabo para obligar a la empresa a aceptar íntegramente las condiciones que piden los huelguistas.

Jordi ARQUER

La huelga de la Metalurgia

Después de quince días de haber presentado unas bases, el Sindicato de la Metalurgia de Barcelona, presenta la batalla a la patronal Metalaria.

No hemos de hacer un resumen histórico de lo que representa la patronal Metalaria, pero sí, los que hemos conocido las huelgas del 1902 y la de 1910, estamos bien percatados de la lucha que tendremos que sostener. Nadie podrá dudar que hoy el Sindicato está en manos de hombres que se pretenden

revolucionarios, pero es lastimoso tener que constatar que el primer Manifiesto del Comité de huelga, se leen frases que a mi entender no son propias de un Comité de huelga; dicen así:

«Camaradas todos metalúrgicos de Barcelona: Esta Junta, como las correspondientes Juntas de sección no habrían planteado el conflicto de no haberlo querido vosotros, y vosotros, es natural, que no lo habríais querido si vuestra condición económica no fuese tan precaria como lo es...»

Desde el momento que la huelga fué decretada para el 3 del corriente, y todos los metalúrgicos de Barcelona han correspondido con unanimidad a dar la batalla a esa patronal metalaria ¿qué significa en dicho manifiesto el que la Junta y las Juntas de secciones quieran rehuir de toda responsabilidad ante un fracaso?

Desde el momento que la lucha está en manos del Comité de huelga, hay que intentar buscar los medios para vencer, ¿es que acaso el haber convocado un mitin, que tuvo que suspenderse por falta de organización, es un primer síntoma de desorientación por parte del Comité?

El Comité de huelga tiene que tener presente que estamos en la calle unos 35.000 metalúrgicos, y es muy difícil manejarlos a capricho del Comité.

En la U. G. T., hay costumbre de dirigir los movimientos huelguísticos de arriba a abajo, pero, en los Sindicatos de la C. N. T. es de abajo a arriba.

Hay que discutir los errores que se puedan haber cometido. Actualmente estamos ya en plena lucha, y el deber de clase del Comité, es orientar periódicamente de una manera clasista a los huelguistas.

Se convocó otro mitin en el Palacio de Artes Decorativas, y varios compañeros que tomaron parte, enfocaron el movimiento, más en un sentido pacífico, que en un sentido revolucionario.

El historial de las metalúrgicas de Barcelona siempre ha sido un historial revolucionario. El Comité de huelga, a mi manera de entender, no ha enfocado la lucha tal como en las asambleas se había acordado.

A TODOS LOS METALURGICOS

En la Asamblea celebrada el jueves, día 13 del corriente, en el Palacio de Proyecciones, el Comité de huelga dió cuenta de sus trabajos con la patronal Metalaria.

Pero, hay que tener en cuenta, que por acuerdo unánime de todas las secciones que componen la Metalurgia, se tomó el acuerdo en firme, de hacer el paro general de todos las metalúrgicas de Barcelona.

El Comité de huelga dejó traslucir que sus propósitos eran de escamotear en la Asamblea dicho acuerdo. Pero algunos compañeros hicieron uso de la palabra, para combatir la táctica empleada por el Comité de huelga.

Se debía entrever que en el Comité de huelga pasaba algo anormal, pero a instancias de los asambleístas, Sánchez tuvo que aclarar la situación y dijo, que la Federación Local había tomado el acuerdo de que la Metalurgia no extendiera el paro en todo el Ramo, a fin de no provocar conflictos en otros Sindicatos, siendo que toda la organización de Barcelona, en principio, había tomado el acuerdo de retirar las demandas que otros sindicatos tenían acordadas, presentar a la patronal.

Esta dualidad que existe entre los huelguistas y el Comité de huelga, parte de responsabilidad recae sobre dicho Comité por no haber cumplido los acuerdos tomados en las Asambleas.

Por esto es necesario, camaradas metalúrgicos, que todos os percatéis de la necesidad de tomar parte activa en nuestras secciones, afin de poder controlar la labor nefasta que los anarcosindicalistas emplean en nuestro Sindicato.

Parte del nerviosismo que existe en los metalúrgicos en general, es por la poca orientación del Comité de huelga; hay que tener presente, que cuando un Comité acepta la responsabilidad de un conflicto como es el nuestro, hay que orientar la lucha puramente en un sentido clasista. Los metalúrgicos de Barcelona ya tenemos la experiencia de otros movimientos huelguísticos, y sabemos que la patronal Metalaria es reaccionaria por sistema.

Por esto entiendo que el Comité de huelga ha cometido errores fundamentales, al no enfocar la lucha puramente en un sentido revolucionario.

La O. S. R., en el porvenir, tendrá que enfocar una tarea de fiscalización en el Sindicato y en las secciones, para no caer en el anarco-reformismo.

Metalúrgicos de Barcelona, nuestro lema tiene que ser: Clase contra Clase.

¡Viva el Sindicato Metalúrgico!

J. DOMENECH

Asambleas

ARTES GRAFICAS

En el local de Alimentación, se celebró el domingo la asamblea de Artes Gráficas.

Ante la importancia de los asuntos a tratar y la escasa concurrencia de afiliados que no llegaban a 150, Pijoan propuso se suspendiera la asamblea y su celebración ocho días después precedida de una propaganda para ésta no ha existido. Discutida esta proposición fué rechazada.

Se pasa a nombrar mesa de discusión siendo elegido Clara como presidente. Pocos Sindicatos tienen la suerte de poseer en su seno compañeros de la valfa del secretario de redacción de «Solidaridad Obrera». Para presidir una asamblea es insubstituible; ahorra a los asambleístas el duro trabajo de exponer sus puntos de vista; interpreta todos los pareceres aun antes de ser expuestos, habla sin interrupción, grita, patea y pega puñetazos en la mesa. La asamblea en estas condiciones se deslizó en medio de la mayor armonía. Hubo momentos en que Clara aparecía tan grande en su papel de presidente que los compañeros de Artes Gráficas se sentían arrobados. Bueso, el exigente, se sentía subyugado hasta el punto de declarar: pero ¡que tío! con dos sesiones como ésta se queda solo!

Los puntos más importantes que se habían de discutir no se discutieron por falta de tiempo. Uno de ellos era el del personal del ramo colocado en la imprenta confederal. Parece ser que entre el Comité Regional y la Comisión Técnica, sin contar con la administración se nombraron los obreros que habían de encargarse del trabajo de Soli, y la Junta, se quejaba de que todo se hubiese hecho a sus espaldas. Nada hubie-

ra pasado sin la intervención de Porquet, compañero que no deja pasar sin protesta cualquier extralimitación en los reglamentos y en las normas sindicales. Dicho compañero, indignado por el favoritismo y el nepotismo que significaba la forma en que se había realizado el nombramiento, descubrió el juego que habían llevado algunos camaradas y a pesar de que los murmuradores de siempre, achacaban esta indignación a haber quedado fuera de la combinación el hijo de Porquet, consiguió se nombrase una Comisión depuradora y que él formase parte de la misma.

Otro de los asuntos importantes era el de la no admisión por el Comité Nacional del compañero Bueso que fué nombrado hace dos meses delegado a dicho Comité. Nuestro Comité Nacional que no admitió a Bueso el día de su nombramiento ha estado durante todo este tiempo pensando en la manera de justificar su actitud y al cabo de sesenta días comunica la imposibilidad de que en el Comité Nacional haya delegados que no sean anarquistas más o menos puros. Habiéndose quedado la asamblea reducida a sesenta y uno de los siete mil socios del Sindicato, se creyó procedente aplazar la discusión de este tema para otro día, pero en vista de la urgencia con que el Comité Nacional reclamaba otro delegado, se procedió a su nombramiento. Propuestos Clara y Cano Ruiz, fué elegido este último por 37 votos contra 34 que obtuvo el secretario de redacción de Soli. La asamblea en vista de que el C. N. pedía anarquistas optó por el más puro y rechazó a Clara del que ya se empieza a murmurar en la F. A. I. por creerlo en convivencia con Pestafia.

A.

RAMO DEL VESTIR

Este Sindicato celebró asamblea general el 14 del corriente para proceder al nombramiento de Junta Directiva.

Fueron nombrados: presidente, Guillomat; vicepresidente, Pérez; secretario, Feliu; vicepresidente, Romero; contador, Angel; bibliotecaria, Libertad García.

No podemos por menos que contestar a una insidiosa lanzada por Pedro Jul. Este compañero candidato para presidente primero y luego para vicepresidente, al verse derrotado, dijo que venía dispuesto a aceptar un cargo fuese el que fuese, por haberse aconsejado los dirigentes de la C. N. T., pero puesto que no podía ser nombrado por unanimidad renunciaba a todos los cargos y que se nombrase a los comunistas, pues los anarquistas de la F. A. I. ya se cuidarían de darles su merecido. Se le hizo observar con muy buen acierto que la C. N. T. la formamos los Sindicatos, y que siendo la asamblea soberana, tenía el deber de nombrar a los compañeros que ofrecieran mayores garantías sin intromisión de los organismos superiores. Además no podía ser elegido Pedro Jul por haber sido expulsado de la C. N. T. en 1921 hasta que su asunto esté bien definido.

Nosotros, comunistas, no vamos en busca de cargos, los aceptamos cuando se nos confían, procurando poner todo el interés en el desempeño de los mismos, y como los intereses que defendemos dentro del Sindicato no son intereses comunistas, sino intereses obreros, no nos importa que los compañeros elegidos no participen de nuestra ideología, lo que sí exigimos—y tenemos confianza en los elegidos—es que en el Sindicato no predomine ninguna determinada política, ni siquiera la anarco-sindicalista.

En cuanto a los de la F. A. I. ya saben que los comunistas no les tememos. En el ramo de vestir tratamos con cuerpos vivientes, los maniquees sin pies ni cabeza no cuentan con nuestra simpatía.

SASTRE ROJO

Notas de fuera

DE LA HUELGA DE PRAT DEL LLOBREGAT

Aunque el gobernador ha manifestado que todo era normalidad en este pueblo, la verdad es que resulta todo lo contrario: las detenciones a domicilio se intensifican, como las persecuciones a todas horas. La «Seda» recluta sólo a esquiroleros, los burgueses pague han toto las «bases» del Sindicato; hay 16 detenidos en la cárcel y 2 heridos, más o menos graves, en el hospital; asimismo se asegura que se va pronto a practicar la detención de 30 huelguistas, y... ¿de todo eso dice usted normalidad, señor gobernador? Nosotros no la entendemos así la normalidad.

La C. N. T. tiene el deber de interesarse enérgicamente en este importante asunto, aunque haya de intervenir el Sindicato del Transporte, boycoteando la «Seda», y el Sindicato de descargadores del Mercado Central, negarse a descargar los carros de los burgueses campesinos.

MATARO

TROGLODITISMO

Todos los conflictos de orden económico y moral planteados estos últimos tres meses en la industriosa y apacible ciudad de Mataró, han tenido una solución favorable y satisfactoria.

Tan sólo el «señor» Montserrat, propietario de la única navajería de España, pretende torcer la trayectoria seguida por sus coexplotadores de la clase proletaria. Se niega rotunda y categóricamente a aceptar unas bases en las cuales los obreros especializados no lleguen a ponerse al nivel del promedio de las otras industrias. Intenta no satisfacer las justas peticiones de los obreros, alengando—igual que los demás—que la industria no permite satisfacer peticiones tan «medias»; pero los obreros de este «señor» Montserrat, de este ente despótico, usurero y troglodita, tienen un control obrero—aun que no reconocido por el patrón—, que actúa consciente de sus deberes y ha demostrado que esta casa puede no solamente acceder a las peticiones, sino que centuplicarlas.

¡Compañeros! mantened tenazmente vuestra noble actitud!

¡Contad con vuestros compañeros de explotación!

¡Viva al huelga!

Al salir la C. N. T. de la clandestinidad en que ha estado sumida durante bastantes años—demasiados años—de la dictadura, muchos sindicatos dejaron con la sonrisa en los labios las huestes de la U. G. T., para ingresar en las activas, revolucionarias y mal dirigidas de la C. N. T.

En Mataró también se observó este caso

normal, racional, y produjo tal despecho a los socialeros, que prometieron vengar este hecho—hicieron lo mismo que los nobles poco nobles antiguos: se metieron escépticos y despreciativamente la espada en la vaina para empuñar luego el puñal detrás de la esquina. Hoy, todos los socialistas han desertado miserablemente de todos los sindicatos afectos a la C. N. T., para formar un sindicato de oposición.

Esta escisión es una villanía, una traición propia solamente de los «hombres» que tienen el doble defecto de ser adictos a la U. G. T. y al Partido Socialista.

Si su escisión tiene por móvil el ir a la reorganización del Comité Paritario por apoderarse de la clase proletaria matoronina, se equivocan. Esta traición es inútil. Porque nunca dejaremos los verdaderos defensores de la clase proletaria, los comunistas, que arrastren a los obreros a una política colaboracionista.

¡Obreros de Mataró, guerra a los socialistas traidores!

¡Guerra a los nuevos pistoleros de la Unión General de Trabajadores!

¡Viva el frente único!

CAF

O. S. R.

Ramo de Vestir

Asamblea general del grupo el domingo 23, del corriente a las siete de la tarde en la calle del Vidrio, 6, 1.º, 3.º

El Comité

Sección Ferroviaria

Se convoca a los asociados, a la reunión que tendrá lugar el día 21 viernes en el local del Bloque, Vidrio, 6, 1.º, 3.º, a las nueve de la noche.

El Comité

RAMO DE LA METALURGIA

Se convoca a los camaradas metalúrgicos y a los simpatizantes, a la reunión de las minorías de oposición, para el sábado, día 22, a las siete de la noche, por tratar de asuntos de interés para la clase.

EL COMITE

A las mujeres que irabajan

El grupo femenino del Bloque Obrero y Campesino se dirige una vez más a todas las mujeres que trabajan y que sienten la explotación burguesa.

Vivimos en una época en que los trabajadores no pudiendo soportar la carestía de la vida y los bajos jornales, se levantan contra los patronos reclamando aumento de salario y mejores condiciones de vida.

La mujer obrera no puede ser una excepción. Vosotras sufrís, aun más que el hombre, la explotación burguesa. En la fábrica y en el taller, por el mismo trabajo, recibís menor salario que el hombre y además, pesa sobre vosotras el trabajo del hogar. Este exceso de gasto de energías debilita vuestra salud y os inutiliza para la lucha.

Hay además la obrera doméstica que vive sujeta al capricho de «sus señoritos», como en un régimen de esclavitud.

En cambio no disfrutáis de ningún derecho. La sociedad capitalista os desangra por arrinconaros luego cuando ya sois incapaces de rendir utilidad al patrono.

No tenéis retiro obrero.

No tenéis socorro para caso de enfermedad.

No tenéis socorro para la mujer madre.

No hay casas-cunas para vuestros pequeños.

No hay escuelas suficientes para vuestros hijos.

No tenéis derecho a protestar mediante huelgas porque se os pone frente a la guardia civil que ametralla a los vuestros y a vosotras.

No disfrutáis de ningún derecho político.

Es preciso que os unais todas las trabajadoras y saliendo de vuestro aislamiento hagáis causa común con vuestros compañeros de trabajo, y a la par que defendáis los derechos de todos, reclaméis las reivindicaciones propias de la mujer que no se concederán, mientras no seáis una fuerza bastante fuerte para exigirlos.

El grupo femenino del B. O. C. os invita a ingresar en nuestra organización, a fin de luchar:

Por la igualdad de salarios con el hombre.

Por el mejoramiento de las condiciones del trabajo.

Por la protección a la mujer madre: casada o soltera.

Por el retiro obrero.

Por la desaparición del servicio doméstico.

Por la plenitud de los derechos políticos y sociales de la mujer.

Por la creación de escuelas y cantinas escolares donde pueden ser atendidos vuestros hijos.

¡Ingresad en la Confederación Nacional del Trabajo! ¡Afiliados al Bloque Obrero y Campesino!

Bloque Obrero Campesino, Vidrio, número 6, 1.º, 3.º

El próximo sábado, día 22, a las siete y media de la tarde, y en el local del «Bloque Obrero y Campesino» (Vidrio, 6, 1.º, 3.º), la camarada María Recasens dará una conferencia sobre «El Teatro del Proletariado»

Creación de un Grupo Cultural

A todos los GRUPOS de cultura de España

Camaradas: Habiéndose creado este Grupo para propagar la cultura por medio de una Biblioteca, conferencias, cursos, lecturas comentadas, excursiones y visitas, tiene el gusto de ofreceros este vuestro local social para luchar contra la incultura base de la esclavitud de los pueblos.

Nos ofrecemos con toda fraternidad a todos los GRUPOS afines, deseando relacionarnos con todos ellos.

Grupo Cultural «ESTUDIOS», Carders, 12, pral. Barcelona.

El plebiscito de Prusia y la crisis del P. C. alemán

El plebiscito de Prusia ha puesto al P. C. alemán en un estado de indisciplina manifiesto. No es el primer error que se cometió desde la dirección del partido y éste ha tenido repercusión profunda viéndose obligada a intervenir la dirección de la Internacional Comunista deca-pitando de la dirección a Tahlmann.

Historiaré un poco el plebiscito. La perturbación económica de Alemania es mucho más grave que en ningún otro país. Difícilmente puede solucionar Alemania su problema financiero si no hace grandes concesiones a los países capitalistas que la obligaron a aceptar el leoni-no tratado de Versalles. Así es que todas las perspectivas de este país están severamente controladas por los imperialismos hambrientos y voraces que ven en el desarrollo industrial alemán un pe-ligroso competidor que en situación más brillante se apoderaría de sus mercados.

El gobierno alemán, por otra parte, lleva a cabo una política de concordia con el espíritu político de los gobiernos capitalistas existente. Programa de con-cesiones para unos, exigencias para otros o viceversa, según las necesidades que puedan prestarle un apoyo para su afian-zamiento en el poder. En esta política está toda la historia del capitalismo que no quiere de sus hombres otra cosa más que un servilismo a sus necesidades del momento.

Pero la situación del proletariado alemán es muy distinta para que pueda aceptar política de especulación. La agricultura, protegida muy especialmen-te y la pequeña burguesía tampoco creen en esta política y forman el ala extrema derecha henchida por la demagogia de Hitler, Hugenberg, Pawst y todos los elementos que produce el capitalismo para despertar el chauvinismo en una parte de las masas. Este sector bélico es el último recurso que lanzaría la burguesía antes de dejarse arrollar por el pro-letariado comunista como vanguardia de la revolución.

El P. C. alemán se veía forzosamen-te obligado a intervenir en esta lucha, pero el proletariado alemán, que es el elemento mejor capacitado políticamente de Europa, se lanzó a la lucha hasta donde creyó que tenía que ir.

En el primer plebiscito puso toda su fuerza y el triunfo no tuvo ninguna ob-jección. Pero en el segundo plebiscito la cosa era muy diferente. Esta votación sólo podía aportar laureles a los social-nacionalistas y en este aspecto su visión ha sido perfecta y ha dejado a Tahl-mann en la estacada. Y esto no fué todo. Elementos de innegable valor se opusie-ron con franqueza al manifiesto de Tahl-mann que representaba una claudica-ción de todo sentimiento comunista,

puesto que éste se confirmó poderes que sólo emanaban de su persona. La Inter-nacional esta vez ha resultado a favor de los indisciplinados porque la masa, más consciente y más revolucionaria no ha querido marchar a remolque del fascis-mo que supondría la fuerza de Hitler. Sin embargo el problema que supone una grave crisis es interna en el partido que mejor estructuración poseía. La crisis es grave por el gran valor de Tahlmann. La significación de este militante es enorme. Como organizador es de una capacidad enorme. Hombre de la base, militante de los sindicatos activísimo y que tiene el control del Sindicato de los Dokers alemanes, una de las potencias revolucionarias de más historia en Ale-mania.

Bragado en todas las luchas, muchas veces ha tenido una gran visión política, pero otras ha caído en graves errores. El caso actual es patente, pero la Inter-nacional debía haber fallado antes del plebiscito y el fiasco no se hubiera pro-ducido y la crisis no se hubiera agudiza-do tanto, hecho, además, que tendrá una repercusión entre los militantes comunis-tas de todo el mundo.

Los socialistas abusan de una situación falsa, se otorgan un triunfo que no existe más que en su mente atrofiada. Can-tan una victoria que es producto de su imaginación calenturienta. Más que otra cosa ha habido abstención casi uná-nime de los comunistas, pánico por parte de la pequeña burguesía que temía que su voto fuera aprovechado por el parti-do revolucionario. De esto se vale el parti-do socialista para engañarse a sí propio de un triunfo que no existe. La cri-sis económica alemana sólo encontrará solución en el movimiento revolucionario del proletariado que sabrá superar la crisis y soldar el movimiento con los campesinos pobres sujetos al capitalis-mo feudal de príncipes y banqueros que financian el movimiento de Hitler y com-parsas.

Creemos que esta fase de crisis sabrá eliminarla pronto el partido alemán, puesto que su misión actual en el movimien-to revolucionario internacional es de un factor de todo primer orden. Nosotros aseguramos que para el próximo septiemb-ro el partido comunista alemán se verá obligado a demostrar lo que son realmente sus fuerzas, si no quiere sucumbir aplastado por Hitler y sus huestes, que han fijado para aquel mes el asalto del poder.

Grandes horas de emoción se preparan para el proletariado. Nuestra seguridad es que la revolución social se abrirá camino, pues el fracaso del capitalismo es cada vez más patente.

Daniel D. MONTERRAT

Las ilusiones de-mocráticas

El movimiento huelguístico va intensi-ficándose por toda España. Los trabaja-dores, de una manera espontánea se lan-zan a la acción pidiendo la mejora de sus condiciones de vida. Las huelgas surgen en todas partes, si bien en la ciudad, más que en el campo.

De momento estas huelgas tienen un carácter principalmente económico. Se trata de restablecer el equilibrio del sa-lario. La peseta no posee más que el 47 por 100 de su valor nominal. Los precios de las subsistencias han aumentado, des-de que se proclamó la República, en un 20 por 100. Es natural, pues, que los tra-bajadores en masa exijan el aumento de los jornales.

Pero en estas huelgas hay, con fre-cuencia, un hecho sintomático. Los tra-bajadores no abandonan la fábrica. Se quedan en ella, defendiéndose contra las autoridades que quieren apartarles. Los trabajadores toman fragmentariamente posesión de los instrumentos de trabajo. Donde quiera que los huelguistas han querido guardar la fábrica, el taller o la mina, lo han conseguido con relativa fa-cilidad.

Estamos en presencia de una gran ma-durez de las masas trabajadoras, para adueñarse de los instrumentos de pro-ducción y cambio.

Sin embargo, frente a esta capacidad revolucionaria económica, digámoslo así, del proletariado español, hay que hacer resaltar dos lagunas importantes. Prima-ria. El movimiento huelguístico es prim-ordialmente proletario y trasciende escasa-mente al campo. Los campesinos van con un visible retraso.

Segunda. La masa trabajadora no lo-gra aún dar a esa gran movilización un carácter político.

La falta de la colaboración campesi-na y de la evolución política del movimien-to por parte del proletariado malogra-n este momento revolucionario.

Y es que las masas trabajadoras, hay que rendirse a la evidencia, están aún ple-namente dominadas por las ilusiones de-mocráticas. Conquistar la República ha sido una labor ardua de largos años, y la esperanza puesta en ella no se desvanece en un momento.

El ilusionismo democrático se ha pal-pado en las elecciones del 28 de junio y, en Cataluña, nuevamente, con moti-vo del «referendum» alrededor del Esta-tuto.

Padecen un error aquellos que creen que nosotros, los comunistas, somos anti-democráticos. No hay tal cosa. Nosotros queremos agotar las posibilidades demo-cráticas. Obligar con nuestra presión a que el Gobierno dé el máximo de li-berdades democráticas. El partido bol-chevique condujo al proletariado a la victoria porque defendió con la mayor energía todas las fórmulas y reivindica-ciones democráticas.

Sin embargo, es evidente que los go-biernos burgueses son democratas en pa-labras, pero brutalmente dictatoriales en hechos. El ejemplo más palpable lo tenemos ahora en España.

Por eso la acción del partido revolucio-nario del proletariado, en este momen-to de ilusiones democráticas, no ha de ser la ruptura con el sentimiento gene-ral de las masas, sino demostrarles ex-perimentalmente que las reivindicaciones democráticas no podrán encontrar satis-facción bajo un gobierno burgués.

La revolución democrática no podrá ser realizada más que por el proble-tariado triunfante. Hay que llevar esta convicción a la conciencia de las masas trabajadoras.

B. O. C.

Urge reunir, antes de fin de mes, los datos que se indican a continuación refe-rentes a cada uno de los afiliados.

- a) Socio número.
- b) Profesión.
- c) Sindicato a que pertenece.
- d) Tiene carnet de la O. S. R.?
- e) Sociedades culturales, recreativas, deportivas, etc., a que pertenece.
- f) Nombre de la casa donde trabaja.
- g) Domicilio de la casa donde trabaja.
- h) Industria de la casa donde trabaja.
- i) Cooperativa donde está afiliado.

Las respuestas deben remitirse al B. O. C. de la población donde reside o a la central de Barcelona, calle del Vi-drio, 6.

Por la Comisión de Organización,
El secretario

el armisticio empieza, lo constituirá el que el «Partido» retire su candidatura por Barcelona, ya que el número de votos que obtendrá será exiguo y, en cambio, daremos la sensación de la división comunista. Nos-otros habíamos hecho anteriormente propo-sición al «Partido» de una labor común con motivo de las elecciones, sin que fuese con-testada nuestra proposición.

Después de esto, ¿quién creerá en la afir-mación gratuita de Henri Lacroix de que la F. C. C. B. no hizo cuanto estuvo a su ma-no para hacer el frente único electoral comu-nista?

«Los hechos son tozudos», que decía Len-in, y delante de éstos caen por la base las falsedades que con tono doctoral propala el trotskista Lacroix, como caerán también en el abismo de la indiferencia las preten-siones de éstos de calzarse la dirección del movimiento comunista en España.

Jordi ARQUER

¿DONDE VA HUNGRIA?

LA BATALLA publica hoy el primero de una serie de ar-tículos que nuestro amigo Arpad Batori ha escrito para nuestros lectores.

La crisis alemana que ocupa el objeti-vo de interés mundial, sirve para ocultar una crisis mucho más aguda, aunque de menores referencias internacionales: la crisis húngara.

Cuando en 1919 las tropas rumanas ocupaban Bucarest y ponían fin a la Re-pública de los Soviets de Bela-Kun, la reacción se avivó. Después de dos años de guerrillas políticas, el conde de Beth-len ocupó el poder y no lo dejó ya más. Ha logrado reducir a un plano de se-gunda importancia al regente Horty, al cual se considera equivocadamente en el extranjero, como el jefe de los reacciona-rios húngaros; en realidad el regente Horty, como tantos jefes nominales del Estado, se dedica a las funciones inofen-sivas de inaugurar exposiciones, presi-dir partidos de fútbol, etc., etc.

Durante un corto tiempo se había ase-gurado que el fracaso de Bela-Kun, ha-bía sido una vacuna de inmunización con-tra el llamado «peligro rojo». No es así; los acontecimientos de primero de septiemb-ro de 1930 y las numerosas deten-ciones llevadas a cabo por la policía han demostrado que el movimiento revolucio-nario crecía de día en día. La burguesía de Budapest perdía la razón al ver que en el movimiento comunista aparecían complicados «jóvenes bien», de las pro-mociones universitarias; en efecto, en Hungría, como en otros países, las ju-ventudes intelectuales de origen burgués se enrolan, cada día más, bajo la ban-dera del marxismo y del leninismo revo-lucionario.

La completa ineptitud económica del Gobierno Bethlen ha llevado el país al borde del abismo. La miseria desplaza, inevitablemente y necesariamente, las masas hacia la izquierda. En las últimas elecciones parlamentarias y municipales, los socialdemócratas—es el partido po-pular más izquierdista, por el momento—han recibido una enorme afluencia de elementos pequeños burgueses cada día más proletarizados. La clase media hún-gara—como la clase media alemana—tiende a desaparecer. El abismo entre el capitalismo y los «sin nada» como se dice en húngaro, se hace cada día más profundo.

Otro signo ineludible de crisis en Hun-gria es el «reforzamiento católico». La miseria ha sido en todos los tiempos, la mejor acrobata de la religión. Es la miseria que llena, actualmente, las iglesias húngaras (como hecho curioso hay que consignar que después de la Contra-re-forma, es la iglesia católica la que retrae más clientes, hasta protestantes recién convertidos).

Las fiestas del año pasado, con la oc-a-sión del noveno centenario de la muerte de San Emerico, fueron celebradas con

una pompa y una magnificencia que las colocaron en el primer rango de las ma-nifestaciones católicas internacionales. Este centenario contribuyó grandemente a fortalecer el poder de las sotanas.

No hay que olvidar tampoco lo que po-dríamos llamar la «psicosis de la revisión». Entretendida por una campaña de prensa formidable, sostenida desde el extranje-ro por Lord Rothermere, el hermano del funesto lord Nortcliffe, esta psicosis do-mina las almas ingenuas de la Hungría. Se está convencido que, tarde o tempra-no, se procederá a la revisión del tratado de paz de Trianon y se reconstruirá la Hungría milenaria de San Esteban.

Todo el mundo se da cuenta que es ne-cesario un acontecimiento de gran en-verguradura y muy radical por cambiar la situación del país. Las leyendas más absurdas circulan y son creídas al pie de la letra en los medios más intelectua-lizados; la ex reina y emperatriz Zita se casará con Mussolini, quien, en recom-pensa, reconstituirá la monarquía habs-burguena bajo el cetro del joven Otto, educado por los capellanes en Louvaine. Hungría, aliada a Alemania, Italia y Rusia atacará a Francia y a la Peti-te Entente o también—y yo he oído esta conversación en el tren, entre dos hom-bres bien parecidos, de apariencia «pe-queño-burguesa»—el Papa, que es de nuevo un poder secular, enviará sus tropas para que los checos, los serbios y los rumanos restituyan a Hungría las tier-ras que los tratados le arrebataron. Si rehusan, las tropas húngaras se pondrán en marcha bajo la bandera blanco-ama-rilla del Vaticano...

El Gobierno continúa sus ineptias eco-nómicas. Italia, tan amiga de la Hungría semi-fascista, cubre sus necesidades de trigo, con otros países extranjeros.

Hungría se debate en una crisis agraria cada día más acentuada. La corrup-ción reina en todo el país; las elecciones, con papeleta abierta, han ocasionado un escándalo mundial. En los raros distritos en donde el sistema electoral fué a papeleta cerrada, secreta—¡las ciuda-des!—la oposición tuvo más votos que el Gobierno. Todo el mundo siente que «esto no puede continuar así. Se espera ansiosamente un golpe radical que barra al Gobierno actual: la guerra o la revolución...

Se tiene miedo a la Revolución. Tanto miedo, que muchos diarios de Hungría aseguran que la República Española ha sido izada al poder por los Judíos y por Moscú.

Se tiene miedo a la revolución. Pero la revolución ya está en la puerta.

Arpad BATÓRI

TRIBUNA FEMENINA

¡Mujeres proletarias!

Levantemos la cabeza cacha por el peso de la esclavitud de siglos y siglos que pesa sobre nosotras, eternas víctimas de una so-ciedad corrompida por gobernantes inhu-manos, reyes entronizados por los monstruos jesuíticos, emblema de opresión y miseria.

Miremos alrededor nuestro y no veremos más que basura arrojada de las sociedades burguesas con el fin de sepultarnos en la estu-pidez más abyecta a nosotras y con nos-otras a la Humanidad productora que somos los obreros sin distinción de sexos, a nuestros hermanos, a nuestros esposos, a nues-tros hijos.

Saudémonos con esfuerzo unánime todos los prejuicios de religión, fanatismo y res-peto a las instituciones burguesas creadas, de las que cuelga el cadáver de la Humanidad doliente.

Nada tenemos que esperar de la sociedad burguesa porque ella sólo se justifica ex-propiándonos a nosotros del derecho a la vida y así hay propietarios y desheredados, ven-edores y vendidos; pues si en vez de ce-dernos lo que nos pertenece nos lo quita condenándonos así a vivir en la miseria más abyecta ¿por qué no nos rebelamos en com-un contra ella?

En el taller, en la fábrica, en el campo, to-das somos explotadas sin contemplaciones; la vívora audaz chupa nuestra sangre, nuestro sudor en su provecho. ¿Por qué lo consen-timos? Las mujeres si tomamos parte activa en las luchas políticas junto con los hombres, si les ayudamos conscientemente en esta obra de transformación social ini-ciada, la victoria será nuestra.

Acabaremos con todos los atropellos de que somos víctimas y nuestros hermanos, nuestros esposos, nuestros hijos, y nosotras mismas seremos libres porque habremos roto las cadenas que nos aprisionan derribando radicalmente todas las instituciones viejas pestilentes e implantando otras nuevas, sanas y justas que no exista la explotación del hombre por el hombre, y que trabajando todos por igual, podemos satisfacer nuestras necesidades también por igual. Esta ha de ser nuestra tarea: derribar al capitalismo e implantar el comunismo.

Como medios para combatir al capitalis-mo precisa que sindicalmente todas las mu-jeres ingresemos en la C. N. T. y política-mente en el B. O. C.

El enemigo ante el empuje emancipador del proletariado constituido en fuerza revolucio-naria se sentirá débil y por ese motivo intentará cortarnos el paso disolviendo nues-tros sindicatos clausurando nuestros centros obreros y ejerciendo la más dura represión contra nosotros porque por republicanos que se digan, por democratas que se llamen, son ellos decididamente los salvaguardadores del

capital privado y en estos trances difíciles obran como cualquier gobierno fascista, pero prevenidos de antemano de sus intentos re-presivos, les plantaremos cara con el grito de: ¡Abajo el capital! y tomaremos violentamente el poder de sus manos, implantando el comunismo y entonces será el gobierno del proletariado, del pueblo y para el pueblo y no contra el pueblo.

Antonia VIÑALS

DE ADMINISTRACION

PARA EL BLOQUE

Barcelona.—Ramón Font Rodó, 2 pe-tetas; Salvador Sanfeliu, 2; Dos comu-nistas, 1; Arlandis, 1; Un comunista panadero, 2; Martín, 1; Un grupo comu-nista, 4'30; Un comunista, 0'40; Angel Hernández, 1; Custodio Martín, 1; Antonio Catalán, 1; Rafael Casanovas, 1; Antonio Alsera, 1; Un comunista, 0'55; Grau, 1; Mayor, 1; J. Balañas, 1; Dos comunistas, 2; Ginestá, 1; Un comunista, 0'50; Bonet, 0'50; M. F. A.; Manubens, 1; García Miranda, 5; Un amigo de David Rey, 10; un comunista, 1.—Total, 47'25.

Ituriz, 2; Comité Local de Barcelo-na, 70; Radio de Lérida, 60; De Mar-torell, 8. Total, 140.

Ribas del Fresser: Alfonso, 5; Mo-desto, 5; Pulino, 5; Volney, 5; Marat, 5; Enrich, 5; Paulino, 3; Montalá, 3; Antonio, 3'50; Salvador, 5; Torres, 5; Emilio, 5; J. Llobet, 5; Uno que em-pieza a convencerse, 5; Otro que em-pieza a convencerse, 5. Total, 69'50.

Tárrega, 25; Sitges, 8; Valderrobres, Jesús Acero, 5. Total, 38.

Anglés: 20 para «l'Hora» y 15 para LA BATALLA.

Figueras, 15 para LA BATALLA. Valderrobres: Jesús Acero, 5 pra el S. R.

Resumen. — Para el Bloque, 294'75. Para «l'Hora», 20; para LA BATALLA, 30. Para el S. R., 5.

Total general, 349'75.

F. C. C. B.

A los Comités Comarcales:

Urge reunir, antes de fin de mes, to-dos los datos que se han pedido última-mente referentes a estadística de mili-tantes y simpatizantes.

Por la Comisión de Organización,
El secretario

Contra los epígonos de Trotski y los sembradores de falsedades

IV y último

Vamos a terminar con este artículo nuestro ataque contra los flamantes trotskis-tas españoles, especialmente contra su elemento más activo: Henri Lacroix.

La crisis que en España atraviesa el co-munismo a pesar de las inmejorables con-diciones que para nuestros ideales se des- envuelve la realidad española, nos ha indu-cido a escribir estos artículos. Porque los trotskistas, con su proceder, no han sido como se factaban, elementos encauzadores de una justa política leninista, orientadores del comunismo español, sino más bien sembradores de discordia, críticos interesados que teniendo por norte más que el interés general del proletariado revolucionario y del movimiento comunista, su propio interés de fracción, que aunque no quieran darse cuenta está desligado del de la masa. Por su impotencia han estado al margen del movimiento comunista español, reduciéndose su labor a una crítica pequeña en la prensa trotskista. Fijémonos en que casi todos ellos han pasado al trotskismo en el extranjero. Y ahora, caída la dictadura contra la cual ellos no desplegaron ninguna actividad, vienen a hacer la crítica de nuestras faltas de entonces, y, pasados los hechos, los muy sabios aciertan siempre a saber la actitud justa que precisaba tomar.

Pero la crisis del comunismo en España —crisis de organización que engendra la desunión, crisis que no puede solventarse de una manera burocrática integrándose en las filas de la fracción «oficial» y ejercer desde ella una labor de crítica y fiscalización—, sino que a nuestro entender tiene que pro-ducirse a pesar de la cerrazón mental de los adictos al C. E. y de la incomprensión de los trotskistas, sobre la marcha de los acontecimientos, pronunciándose sobre los problemas concretos que plantea la marcha as-cendente de la revolución española, por la elevación teórica de los grupos comunistas, etcétera.

La táctica del trotskismo en España, ha sido perjudicial a los intereses del comunis-mo. Han querido adaptar también aquí los procedimientos que usan en los demás paí-ses. Filtrarse en las organizaciones comu-nistas y mantener al mismo tiempo su organización fraccional, de la cual reciben las consignas que defienden dentro de los organismos en los cuales se han metido. Es natural que este procedimiento poco noble provoque la indignación de los no-trotskis-tas. Porque una de dos: o se integran indi-vidualmente en los organismos comunistas y aceptando su disciplina laboran desde ellos, o bien se separan en absoluto de éstos y desde su organismo propio hacen la tarea que tengan por conveniente.

O lo uno o lo otro, pero no las dos cosas a la vez. Y si no quieren cambiar de táctica, ¿con qué derecho pueden llamar injus-ticia al hecho de que se les arroje de las or-ganizaciones comunistas, por su indiscipli-

na, al hacer una labor de zapa dentro de ellas en provecho de su organización frac-cional?

Y vamos a terminar este artículo men-tando la última falsedad propalada en el periódico trotskista francés «La Vérité», por el imperturbable Henri Lacroix. En el número 95 del citado periódico, al hacer la re-sena de las últimas elecciones, escribe:

«Si el partido comunista español se hu-biera presentado unido, es posible que hu-biese ganado bastantes sitios. En esta des-unión reside la principal responsabilidad de los burócratas stalinianos, y también de la Federación Comunista Catalano-Balear, que no ha procurado proponer el frente único del comunismo español antes de las ele-ciones.»

Esto fué escrito por Lacroix el 30 de junio y no puede, por tanto, alegar ignorancia de los hechos, de la proposición hecha por la F. C. C. B. a los elementos del C. E. para hacer un frente único electoral, que éstos rehusaron. Veámoslo.

En el número 47 de LA BATALLA (25 de Junio) la F. C. C. B. publicaba la siguiente nota:

«Por la fusión comunista.
La Federación Comunista Catalano-Ba-lear, deseosa de llegar a una coordinación de todas fuerzas comunistas, propuso en carta oficial al Radio de Barcelona del Partido Comunista de España, una inteligencia con el propósito de llevar a cabo una campaña electoral de común acuerdo.

El Radio de Barcelona del Partido Comu-nista de España no ha contestado a nuestra proposición.

En vista de ello, el Bloque Obrero y Campesino presenta su candidatura. La que pueda presentar el Partido Comunista de Es-paña no tendrá otro objeto que favorecer el triunfo de la burguesía.»

Como puede verse, pues, la F. C. C. B. no tiene ninguna responsabilidad, como puede hacer creer la nota irresponsable de Lacroix si no se hizo el frente único electoral. Toda la responsabilidad cae de pleno sobre los elementos adictos al Comité Ejecutivo del P. C.

Pero no pararon ahí los esfuerzos de la F. C. C. A. para que se presentara una candi-datura comunista única. Aprovechando las negociaciones que tuvo la F. C. C. B. con una delegación de la I. C. (véase sobre el caso el número 49 de LA BATALLA), pe-dimos a estos delegados que como una prueba de que hablamos entrado en un terreno de concordia, el «Partido» retirará su candi-datura. Decíamos textualmente en el ci-tado número de LA BATALLA:

«Nosotros pedimos que como demostración evidente de que vamos cara a la unificación el «Partido» cese en sus campañas difama-torias para dar la sensación de que hemos entrado en un momento de tregua, promesa de un próximo acuerdo. Una prueba de que

La marcha ascendente del Bloque Obrero y Campesino

No pasa semana que no se constituya una o más filiales del Bloque, en Cataluña. El ascenso tiene lugar por igual en todas las comarcas. El domingo próximo celebraremos la asamblea constitutiva del B. O. C. en la barriada de Gracia. El Bloque Obrero y Campesino posee ya, pues, una nueva fortaleza en Barcelona. Cuando este número aparezca se habrá ya celebrado un grandioso mitin del B. O. C. en uno de los teatros más populares de Gracia.

El crecimiento del B. O. C., en Barcelona, ha tomado tales proporciones, que nos hemos visto obligados a dividirnos. De la gran colmena de la Plaza de Macià ha salido ya el primer enjambre.

En la historia del B. O. C., la barriada de Gracia figurará como la primera que supo afirmar su personalidad organizativa. Gracia tiene una historia brillante. Jugó un papel importantísimo en las pasadas luchas sociales. Y ahora se dispone nuevamente a hacer prodigios de organización. ¡Bravo, Gracia!

¿Cuál será la barriada que seguirá a Gracia? Sans quizá... Tal vez San Andrés o Pueblo Nuevo. Los núcleos del B. O. C. en cada una de esas barriadas extremas están trabajando con intensidad para aparecer con un local social propio. Antes de fin de año el B. O. C. tendrá ya probablemente cinco o seis

centros, cinco o seis fortalezas en Barcelona.

Vamos formando el cinturón rojo. El B. O. C. toma posiciones firmes preparándose para librar formidables batallas.

En provincias, el ascenso adquiere las mismas proporciones. Las semanas que se aproximan serán de una gran actividad de organización. El 29 y 30 de este mes se celebrarán actos en todas las poblaciones importantes de la comarca de Manresa. Seguirán Igualada, Granollers, Tortosa. No quedará rincón de Cataluña que no sea visitado por el B. O. C.

Pero para llevar a cabo esa enorme labor necesitamos de la ayuda material de todos nuestros amigos y simpatizantes. Hemos abierto una suscripción de 5.000 pesetas. Con esa cantidad nos disponemos a hacer que el Bloque tenga 10.000 afiliados al terminar el año.

El B. O. C. ha tenido en las pasadas elecciones 23.000 votos. Son 23.000 simpatizantes. La mayor parte de ellos pueden contribuir a esta suscripción. Hay que ir a encontrarlos. El B. O. C. pide un concurso material. Necesitamos 5.000 pesetas.

¡Por las 5.000 pesetas para la organización!

¡Por los 10.000 afiliados!

¡Por el cinturón rojo de Barcelona!

¡Adelante!

Frente Unico Revolucionario

La idea del Frente Unico Revolucionario va ganando terreno. Cada vez encuentra un mayor eco de simpatía en las masas obreras, sin distinción de tendencias.

Nos cabe la satisfacción de haber sido nosotros los que hemos lanzado esta consigna. Fuimos los primeros que, una vez proclamada la República, propusimos la formación del Frente Unico Revolucionario.

El Partido Comunista de España, al rectificar bajo nuestra crítica la descañonada política que siguió durante las primeras semanas de República, no ha tenido más remedio que tomar nuestras consignas y aceptar nuestra plataforma. Esto ha sido un gran triunfo nuestro.

Pero el P. C. E., como de ordinario, emplea un procedimiento falso. Por un lado habla de unidad sindical y por otro sigue sosteniendo la Reconstrucción de Sevilla. Por un lado propugna verbalmente el Frente Unico Revolucionario, y por otro se dedica a una labor constante de insultos.

Basta ver una vez los periódicos del P. C. E. para comprender su sinceridad de Frente Unico.

Los socialistas todos sin excepción son social-fascistas. Los anarquistas de la F. A. I. son anarco-traidores. Los sindicalistas son agentes de la burguesía. El Bloque es reformista, etc.

Esta manera de predicar el Frente Unico nos recuerda la escena del domador de fieras que en una mano lleva el cebo y en la otra el látigo.

Eso no es sinceridad en la propaganda del Frente Unico. Ese Frente Unico es falso.

Por otra parte, los del P. C. E. quieren dar a entender que el proletariado español es una masa de imbeciles. Si sigue a los socialistas, «social-fascistas»; a los anarquistas, «anarco-traidores»; a los sindicalistas, «agentes de la burguesía»; a los bloquistas, «reformistas» y no al P. C. E., es que la clase trabajadora está perdida sin remedio. Esa es la conclusión lógica.

En España, después de doce años de labor comunista, no se ha formado aún un gran partido comunista porque, invariablemente, se ha seguido siempre esa política de desprestigio.

Es una labor de atracción la que hay que llevar a cabo. Hay que hacer campaña por el Frente Unico Revolucionario, pero honradamente, cordialmente.

¡Viva el verdadero Frente Unico Revolucionario!

ARMONIAS BUROCRATICAS

El desconcierto en el Partido «oficial»

Ha venido a parar a nuestras manos un documento publicado por el equipo burocrático que se prepara al asalto de la dirección del Partido «oficial», en Barcelona. Es interesante copiar unos párrafos:

«El crecimiento de nuestra organización en Cataluña no tiene ni remotamente relación con el gran movimiento revolucionario de masas y la corriente obrera hacia el Partido. Un gran número de miembros de nuestra Federación pertenecen al Partido de una manera formal, sin manifestar actividad alguna ni pagar su cotización. Esto explica que sobre un número de 24 células en Barcelona, solamente diez trabajan de una manera más o menos satisfactoria; las fracciones comunistas no suelen reunirse y, en víspera de la gran huelga de metalúrgicos, la fracción comunista de este Sindicato—la mayor de todas—no se ha reunido para tomar las resoluciones necesarias. Los órganos dirigentes no existen como órganos colectivos, solamente son restos de esos organismos colectivos; uno o dos camaradas hacen todo el trabajo. Así el C. R. y el de Radio se han apartado, no ya de las grandes masas de obreros y campesinos, sino que también de los miembros de la propia organización.

«A consecuencia de esto se ha producido en las mismas filas del Partido una crisis latente grave que se manifiesta ya por la desconfianza de la base para con la dirección de la región y del radio y por la negativa a trabajar bajo su dirección.»

Podríamos seguir copiando más párrafos, pero para muestra basta un botón. ¡Aun no osamos ya pringamos! Ya tenemos, pues, armada la guerra a muerte dentro del Partido «oficial» entre el equipo burocrático que manda y el que quiere reemplazarle.

¿No habíamos quedado que en el Partido «oficial» había una unidad monolítica y que todo marchaba admirablemente con el mayor entusiasmo por parte de los afiliados? Y he aquí que ahora nos enteramos, mediante una hoja publicada por uno de los bandos beligerantes, que todo va mal, que nadie cotiza, que hay una fuerte crisis interior...

El Partido «oficial» se dispone a seguir, en Barcelona, el mismo camino que el partido socialista. Habrá pronto dos partidos. La guerra civil hace ya estragos. Los burocratas y los aspirantes a serlo se acometen a dentelladas.

A nosotros los del Partido «oficial» nos insultan sin parar. No contestamos apenas. La «armonía» que reina entre ellos es demasiado perfecta para que nosotros vayamos a alterarla. ¡Continúen tranquilamente su labor!

LA EXPULSION DE MASMANO

La resolución del Comité Ejecutivo de la Federación expulsando a Joaquín Masmano, que se publicó en el número pasado de LA BATALLA, fué tomada hace quince días, no habiendo sido publicada la semana anterior porque LA BATALLA no salió.

Las razones que han motivado al Comité Ejecutivo a proceder a la expulsión, son éstas:

Masmano había abandonado desde hacía unos meses toda actividad sindical y política. Nombrado para formar parte del Comité Ejecutivo, daba el espectáculo vergonzoso de negarse a trabajar en su Sindicato. Esto producía una gran desmoralización. Por otra parte, si alguna vez acudía a las reuniones del Comité Ejecutivo—en donde se le llamaba «El Vago», era para escuchar e informar luego a los del Partido. Hacía un papel de confidente.

La expulsión de Masmano, «El Vago», ha producido excelente impresión en nuestros medios.

Este individuo, así que ha sido expulsado, inmediatamente se ha agarrado al «biberón» del Partido. En el Bloque no era posible chupar.

Masmano, al tomar él el biberón, ha escrito una carta cobarde en contra nuestra. Nosotros, que estamos acostumbrados a hacer nuevos los artículos que él mandaba a LA BATALLA, sabemos que

Masmano, casi analfabeto, es incapaz de escribir dos líneas sin decir mil burradas. En «su» carta, además, hay mil falsedades. Las falsedades del cobarde. Masmano estuvo siempre de acuerdo con las resoluciones de la Federación. En lo que no estuvo de acuerdo fué en trabajar. Eso no.

Si el Partido ha de crecer con los elementos que les mandemos nosotros, irá lejos.

El Bloque se fortifica arrojando de su seno a aventureros como Helios Gómez, a estafadores como Lahuerta y a «vagos» y cobardes como Masmano.

Si encuentran un «Asilo» y un «biberón», allá ellos. No caben entre nosotros.

Una conferencia

Mañana viernes, día 21, a las diez de la noche tendrá lugar en el local social del Ateneu Popular del Poble Nou, calle de Mariano Aguiló, núm., 27. (Centro Federal) una conferencia pública, la cual irá a cargo de nuestro compañero el profesor Víctor Colomé, que disertará sobre el tema «Com enseña l'escola nova».

Quedan invitados todos los camaradas.

Organización y propaganda del B. O. C.

Ultimamente se ha organizado el Bloque Obrero y Campesino en Martorell y en San Pedro de Ribas.

A Martorell acudió el compañero Rodríguez y con una gran concurrencia de trabajadores tuvo lugar la asamblea de organización.

A San Pedro de Ribas fué, el domingo por la tarde, el compañero Miravittles, y ante un público de campesinos explicó lo que es el B. O. C. y sus doctrinas.

El B. O. C. que se constituye en San Pedro de Ribas será muy importante, por el número de sus afiliados.

La comarca de Sitges-Villanueva queda completamente organizada. Sitges, Villanueva, Valcarca y San Pedro de Ribas, con el B. O. C. en cada población, constituyen una Comarca importante.

El B. O. C. sigue desplegando una gran actividad de propaganda.

Durante la semana pasada se han celebrado los siguientes actos:

Un mitin en Vinaroz con la participación de los compañeros García Miranda, Arlandis, y Montserrat.

Una conferencia en el Ateneo Politécnico y otra en el Cine Gaiarre de Mataró a cargo del compañero Maurín.

Una conferencia en Joventut d'Esquerra de Catalunya, de Barcelona, otra en Villanueva, otra en Sitges y otra en San Pedro de Ribas a cargo del compañero Miravittles.

Una conferencia del compañero Víctor Colomé en la cooperativa de Barcelona «La Flor de Mayo».

Una conferencia del compañero Arlandis, en el B. O. C. de Sabadell.

En una semana, nueve actos de propaganda.

Domicilio del B. O. C. en Cataluña

Barcelona: calle del Vidrio, 6, primero, tercera.

Barcelona (Gracia): calle Pere Serafi, 41, principal, primera.

Mataró: Plaza Pi y Margall.

Tarragona: Fortuny, 3, primero.

Reus: Arrabal de Nicolás Salmerón, núm. 3.

Martorell: calle de Vall (café Millas).

Lérida: calle Lamarca, 5.

Sabadell, calle Salud, 2.

B. O. C. «ESCUELA MARXISTA»

El Bloque Obrero y Campesino lleva a cabo los trabajos de organización de una Escuela Marxista para sus afiliados.

Nuestro movimiento obrero se resiente de una gran falta de preparación doctrinal. La formación auto-didáctica de los trabajadores no es suficiente. Es indispensable la creación de una Escuela de Estudios Marxistas.

El B. O. C. ha crecido extraordinariamente y se desarrolla sin parar. Ahora precisa que ese crecimiento sea hacia adentro, en profundidad. Hay que dar a nuestros afiliados una preparación teórica amplia.

La Escuela Marxista del B. O. C., a la vez que ayudará a la formación intelectual de nuestros camaradas, será un semillero de propagandistas. Los alumnos se especializarán como periodistas obreros, como oradores, como técnicos, como organizadores.

Hay que formar un equipo de obreros preparados para tomar en sus manos la dirección de los diferentes aspectos del B. O. C.

La Escuela Marxista comenzará a funcionar el día primero de octubre. Queda abierta la matrícula hasta el 25 de septiembre. Para inscribirse precisa ser miembro del B. O. C. No hay que pagar cotización especial.

Habrán dos cursos de tres meses cada uno. Durante el primer curso—octubre, noviembre y diciembre—, las lecciones serán generales. El segundo curso—enero, febrero y marzo—será de especialización sobre España. Los meses de abril y mayo, serán de prácticas.

Durante el primer curso se harán ensayos de taquígrafar las lecciones, para poder mandarlas por correo fuera de Barcelona.

La distribución de asignaturas y profesores, es la siguiente:

Materialismo histórico.—Profesor: Jaime Miravittles.

Economía política.—Profesor: Joaquín Maurín.

Geografía económica.—Profesor: Víctor Colomer.

Historia del movimiento obrero.—Profesor: Jordi Arquer.

Historia y técnica sindical.—Profesor: Hilario Arlandis.

Lecciones de Estadística.—Profesor: Daniel D. Montserrat.

Director de la Escuela Marxista: Jaime Miravittles.

Al margen de la Escuela Marxista, como otro aspecto de actividad cultural del B. O. C. se está organizando el Teatro Proletario, que comenzará a funcionar en octubre. Han comenzado asimismo los trabajos para la creación de un Orfeón Rojo.

LA DISCIPLINA COMUNISTA

Las características de un partido comunista son la unidad de pensamiento y la unidad de acción. Esto supone ventajas enormes en las luchas sociales ya que suma esfuerzos de la minoría capacitada y hace que actúe sobre las masas de simpatizantes y sin partido, arrastrándolas a la lucha, dirigiendo sus batallas, dando ejemplo de combatividad y guiándolas a través de las situaciones confusas y de horizontes nebulosos. Es lo que no han sabido comprender los anarquistas y anarcosindicalistas. Creen que un partido comunista no sirve más que para fabricar concejales y diputados. Precisamente la actuación electoral es un aspecto accidental y de menor cuantía, en relación con la gran misión de ser vanguardia y guía de las masas trabajadoras en su lucha implacable contra el capitalismo.

La unidad de pensamiento se basa en el marxismo y el leninismo, esto es, en el estudio científico de la sociedad capitalista en su fase de capitalismo financiero, y en los medios tácticos, fruto de la experiencia revolucionaria, que el proletariado ha ido acumulando en sus luchas contra la sociedad capitalista.

Viene después la disciplina comunista para convertir esta unidad de pensamiento en una unidad de acción. Nos encontramos ante un enemigo formidable. El capitalismo, además de contar con una gran fuerza económica, dispone de un Estado centralizado, bien armado, con abundantes medios de comunicación y poderosos instrumentos de propaganda. Queremos combatir a un enemigo de esa naturaleza con actuaciones autónomas, luchas sin coordinación, combates caóticos, es condenarse al fracaso más o menos sangriento. La lucha debe desarrollarse según una dirección centralizada, estando sujetos todos los elementos a una disciplina, para que las actuaciones de los núcleos y los individuos obedezcan al plan de conjunto y pueda lograrse el mayor rendimiento posible.

Ahora bien, un partido comunista no está formado por autómatas, sino por hombres conscientes que se han asimilado la doctrina leninista y que tienen que aplicarla a las circunstancias que se dan según los lugares y los tiempos. En la interpretación de estas circunstancias y en la aplicación a las mismas de la línea comunista a seguir, han de intervenir todos. De ahí la necesidad de los períodos de discusión, la necesidad de los congresos, la práctica de la democracia interna en la elección de los delegados y, sobre todo, en la elección de los comités directivos.

En estas condiciones todo el partido interviene en la elaboración de las tesis, en la línea a seguir y en la elección de los cargos de gran responsabilidad. Una vez realizada toda esta labor, entonces toca cumplir lo que se ha acordado. Se procura que la iniciativa de los camaradas saque el mejor partido posible de todas las posibilidades, pero sin salirse de la línea trazada por los delegados en los congresos. Para hacer cumplir lo acordado, la disciplina debe ser siempre firme, y en circunstancias extraordinarias debe serlo todavía más.

En estas condiciones todo el partido interviene en la elaboración de las tesis, en la línea a seguir y en la elección de los cargos de gran responsabilidad. Una vez realizada toda esta labor, entonces toca cumplir lo que se ha acordado. Se procura que la iniciativa de los camaradas saque el mejor partido posible de todas las posibilidades, pero sin salirse de la línea trazada por los delegados en los congresos. Para hacer cumplir lo acordado, la disciplina debe ser siempre firme, y en circunstancias extraordinarias debe serlo todavía más.

En estas condiciones todo el partido interviene en la elaboración de las tesis, en la línea a seguir y en la elección de los cargos de gran responsabilidad. Una vez realizada toda esta labor, entonces toca cumplir lo que se ha acordado. Se procura que la iniciativa de los camaradas saque el mejor partido posible de todas las posibilidades, pero sin salirse de la línea trazada por los delegados en los congresos. Para hacer cumplir lo acordado, la disciplina debe ser siempre firme, y en circunstancias extraordinarias debe serlo todavía más.

En estas condiciones todo el partido interviene en la elaboración de las tesis, en la línea a seguir y en la elección de los cargos de gran responsabilidad. Una vez realizada toda esta labor, entonces toca cumplir lo que se ha acordado. Se procura que la iniciativa de los camaradas saque el mejor partido posible de todas las posibilidades, pero sin salirse de la línea trazada por los delegados en los congresos. Para hacer cumplir lo acordado, la disciplina debe ser siempre firme, y en circunstancias extraordinarias debe serlo todavía más.

En estas condiciones todo el partido interviene en la elaboración de las tesis, en la línea a seguir y en la elección de los cargos de gran responsabilidad. Una vez realizada toda esta labor, entonces toca cumplir lo que se ha acordado. Se procura que la iniciativa de los camaradas saque el mejor partido posible de todas las posibilidades, pero sin salirse de la línea trazada por los delegados en los congresos. Para hacer cumplir lo acordado, la disciplina debe ser siempre firme, y en circunstancias extraordinarias debe serlo todavía más.

En estas condiciones todo el partido interviene en la elaboración de las tesis, en la línea a seguir y en la elección de los cargos de gran responsabilidad. Una vez realizada toda esta labor, entonces toca cumplir lo que se ha acordado. Se procura que la iniciativa de los camaradas saque el mejor partido posible de todas las posibilidades, pero sin salirse de la línea trazada por los delegados en los congresos. Para hacer cumplir lo acordado, la disciplina debe ser siempre firme, y en circunstancias extraordinarias debe serlo todavía más.

destruye iniciativas, sino que las fomenta y las convierte en realidades.

Como los miembros de un partido que siga esas normas son verdaderos comunistas que están siempre alerta, la auto-critica no resulta una palabra vacía ni una farsa, sino repleta de contenido, ya que el análisis de los errores, su corrección y una mejor selección de los directores se realiza con pleno conocimiento de causa y con gran alteza de miras.

Pero hay camaradas que se «llaman» comunistas que tienen una concepción negativa de la disciplina, una concepción de sargento de caballería. Para ellos se reduce a un orden y mando de un arrastra sables, suprimen la democracia dentro del partido. Los militantes no intervienen ni en la elaboración de la línea a seguir ni en la elección de los elementos directores capaces y de confianza para que la línea encarne en los hechos.

En estas condiciones los Comités no son más que oligarquías que su único interés es defender sus puestos, dar órdenes caprichosas, atendiendo sobre todo al efecto teatral para hacer ver que se hace mucho y aplicar la disciplina de un grotesco arrastra sables a todo el que manifieste su disconformidad contra los disparates que se estén cometiendo. Si se hace algún congreso, se emplean los procedimientos que aplicaba Romanones en las elecciones. Y los congresos no son congresos, sino farsas, y al que proteste, disciplina a todo pasto, comunicaciones fulminantes, y si insiste, el rayo de la expulsión cae sobre su cabeza.

En estas condiciones la disciplina no es más que un factor negativo. Ahoga iniciativas, destruye esfuerzos, anula voluntades. No hace una obra de unificación, de condinación, sino de destrucción.

Ante los disparates continuos y las arbitrariedades de los dictadorzuelos, la indisciplina cunde, y como no hay confianza en una obra de auto-critica y rectificación, vienen las fracciones, las escisiones y las expulsiones en masa.

¿Consecuencias? Desastrosas. Condenar a un partido a la debilidad y a la incapacidad permanentes. Hacer que en los momentos de gran crisis del capitalismo, el partido manifieste su impotencia, juegue un papel ridículo y que el capitalismo salga de la crisis riéndose de la fraseología terriblemente... grotesca de una parodia de partido comunista.

Por eso nosotros decimos que la disciplina es un factor esencial en la marcha de un partido comunista, pero no la disciplina de efectos negativos, impuesta por una minoría de dictadorzuelos, sino una disciplina coordinadora de esfuerzos, fomentadora de vitalidad, consecuencia de un régimen interior de autocontrol, de auto-critica, de verdadera democracia, que se compromete a cumplir lo que los mismos militantes han acordado, y en el que los Comités tienen la máxima autoridad para imponerlas a los que quieran oponer resistencia.

¡Viva la disciplina comunista!

¡Abajo la disciplina de los sargentos de caballería!

Victor COLOME